

Fe más ferviente entre los jóvenes?

Por Rafael López Jordán

Desde Guatemala

—Las mujeres y la música nunca deben tener fecha.
Oliverio Goldsmith.

Páginas Escogidas

La última carta a Fanni

(Fragmento)

Por Simón Bolívar

San Pedro Alejandrino, 6 de diciembre de 1830... Querida prima: ¿Te extraña que piense en ti al borde del sepulcro?

Ha llegado la última aurora; tengo al frente el Mar Caribe, azul y plata, agitado, como mi alma, por grandes tempestades; a mi espalda se alza el macizo gigantesco de la sierra con sus viejos picos coronados de nieve impoluta como nuestros ensueños de 1805; por sobre mí el cielo más bello de América, la más hermosa sinfonía de colores, el más grandioso derroche de luz...

Y tú estás conmigo porque todos me abandonan: Tú conmigo en los postreros latidos de la vida, en las últimas fulguraciones de la conciencia. ¡Adiós Fanni!... Esta carta llena de signos vacilantes, le escribe la mano que estrechó la tuya en las horas del amor, de la esperanza, de la fe, esta es la letra que iluminó el relámpago de los cañones de Boyacá y Carabobo; esta es la letra escritora del Decreto de Trujillo y del mensaje al Congreso de Angostura... No la reconoces, ¿verdad?... Yo tampoco la reconocería si la muerte no me señalara con su dedo despreciando la realidad de este supremo instante.

Si yo hubiera muerto sobre un campo de batalla, dando frente al enemigo, te daría mi gloria, la gloria que entrevia a tu lado, a los lampos de un sol de primavera.

Muerto miserable, proscrito, detestado por los mismos que gozaron mis favores; víctima de infinito dolor, presa de infinitas amarguras.

Cómo dar vida a un nuevo teatro

Por Elías Castillo A.

Ampliando un poco las ideas expresadas por Luz Arias de Soler, en su artículo "Un teatro sin teatro" aparecido en este periódico, en el cual alude a mi persona en una forma inmerecida, quiero expresar algunas ideas que ojalá sean aprovechadas por quienes están a cargo del desarrollo artístico del país.

Tenemos en el país muchísimos artistas que por falta de oportunidades se pierden en otras actividades ajenas a sus deseos. En todas las ramas se produjo un semillero de inquietudes producto de aquella Dirección General de Bellas Artes, la cual pese a todo lo que se diga, constituyó un período dorado en el desarrollo del arte salvadoreño.

Lo que ha faltado en nuestro país han sido los agentes artísticos o promotores de grupos artísticos, mecenas y más que todo vendedores de arte, aunque la palabra vendedor no pareciera adaptarse al arte. El artista no siempre puede valorar su actividad y ha regalado generosamente aquí y allá, para ayudar a otros, todos esos dones que la naturaleza le ha prodigado. ¿Pero qué se ha podido hacer, si nadie quiere pagar por estas cosas?

La conveniencia de un agente teatral o promotor de las artes escénicas para un teatro nacional es urgente. Tendrá que ser un hombre que sepa actuar con amplitud de criterio, valorando lo bueno que tenemos, fomentando la formación de grupos y ofreciéndoles a todos una oportunidad siempre con toda la dignidad que el arte se merece. Estas actividades podrán extenderse a los departamentos de la república e incluso a los países centroamericanos patrocinados por Relaciones Exteriores y Educación, con un afán de acercamiento y divulgación de nuestro país.

Aquí tenemos, además de la Orquesta Sinfónica que ya tiene una actividad permanente con sus temporadas sinfónicas, un cuarte-

Pasa a la página 30

El Salvador en cifras 1977

Por Joaquín Herrera Carías

Editado por la Dirección General de Estadística y Censos está circulando el folleto titulado "El Salvador en Cifras 1977", publicación de bolsillo que contiene información estadística sobre diversas características nacionales, correspondiente a los sectores físico, demográfico, económico, social, cultural, político, administrativo y de justicia.

De acuerdo con el folleto en mención, la densidad de población al 12 de julio de 1976 ascendió a 196 habitantes por kilómetro cuadrado y de los 4,123,323 habitantes que tiene el país, el 20.7% radica en el departamento de San Salvador.

Los hechos vitales revelan que en 1976 nacieron 40.2 y murieron 7.5 salvadoreños por cada mil habitantes; las defunciones infantiles ascendieron a 55.3 por mil nacidos vivos; los matrimonios ascendieron a 4.3 por cada mil habitantes y los divorcios a 3.3 por cada 10 mil habitantes.

La esperanza de vida al nacer se fija en 54.5 años para los hombres y en 57.5 para las mujeres. Los cuadros de defunciones, según tipo y causa principal, indican que el 13.6% de las defunciones generales, durante 1975, fueron ocasionadas por la enteritis y otras enfermedades diarreicas; el 4.1% por bronquitis y otras enfermedades del aparato respiratorio; el 3.7% por homicidio y otras lesiones provocadas intencionalmente por otras personas; el 1.8% por accidentes de tránsito; el 1.7% por avitaminosis y otras deficiencias nutricionales; el 1.0% por tuberculosis del aparato respiratorio, etc., teniendo el resto de las enfermedades porcentajes menores, lo cual presenta un panorama exacto de cuales son los males que nos aquejan.

Dato muy interesante es que la producción de algodón de la cosecha 1960/61 a la de 1975/76 aumentó en un 44%; la de arroz en un 364%; la de café en un 51%; la de caña de azúcar en un 430%; la de frijol en un 292%; la de maíz en un 114%; mientras que la de maiz el 1.0% por tuberculosis del aparato respiratorio, etc., teniendo el resto de las enfermedades porcentajes menores, lo cual presenta un panorama exacto de cuales son los males que nos aquejan.

Pasa a la página 52

Muy importantes las observaciones que acaba de hacer la revista "Civiltá Católica" en un artículo editorial sobre ciertos aspectos actuales de la Iglesia en Italia.

En las grandes ciudades los matrimonios sólo civiles constituyen el 18% y sólo en Roma, en 1975, sobre 16.000 matrimonios, más de 3.000 fueron sólo civiles. Deducción: necesidad de una catequesis más convincente y de un testimonio más puro. Pero también se constata el reflorecimiento de presencias personales y comunitarias de inspiración cristiana.

Numerosos datos sobre la relación entre la Iglesia y el mundo de los jóvenes. Basándose en un estudio del sociólogo Silvano Burgalassi se destaca el hecho de que la dimensión de la religiosidad se halla, entre los jóvenes, bastante más difundida que entre los adultos.

Colocando a los jóvenes entre las edades de los 18 y 27 años, resulta que la indiferencia religiosa concierne al 55% de los adultos mientras sólo al 12% de los jóvenes. Ciertamente, entre los jóvenes no se halla menos difundida que entre los adultos una actitud más o menos superficial de polémica o de desapego de la estructura visible de la Iglesia.

"Esto significa —según "Civiltá Católica"— que entre los adultos el rechazo o el abandono tácito de la Iglesia se acompaña con el abandono de la fe, como realidad que no interesa más —tal es el sentido de la indiferencia religiosa— mientras el bajo nivel del indiferentismo religioso entre los jóvenes.

Pasa a la página 35

el lector
exponc...

La UGAASAL que nació con gran empuje y más de 300 miembros activos está a punto de claudicar por la fuga voluntaria de sus asociados, dice en nota que nos envía el señor Miguel Rolando Juárez.

"En 1958, dice, la UGAASAL contaba con 499 socios activos (cuotas al día). Actualmente la lista escasamente llega a los 41 miembros.

El vocero de UGAASAL, "Panorama", denuncia la fuga de sus socios quienes "abandonan la sociedad sin renunciar". Ya no se trata de una simple especulación, de un rumor vago, cuando los mismos directivos de la Asociación lo afirman y lo denuncian.

A 23 años de fundada la UGAASAL está a punto de fencer".

Más adelante, Juárez agrega: "Sin embargo en los últimos años, UGAASAL —sostenida por unos pocos— ha realizado algunas actividades de tipo "gremial", como hacer homenajes públicos, entregar medallas y diplomas a diestra y siniestra y declarar poetas y escritores del año, a su entero criterio.

Ocurre lo mismo en otras agrupaciones

Para terminar Juárez señala que ese fenómeno "ocurre en bastantes agrupaciones, que para surgir o mantenerse, admiten toda clase de personas (no hablo de discriminación, si de solvencia profesional), sin un examen previo que demuestre su militancia y el deseo de servicio a sus semejantes".

Pasa a la página 13

Recuerdos de Barba Jacob

Por René Augusto Flores

En estos días, buscando datos en la "morgue" o archivo del diario capitalino "El Imparcial", departamento de referencias que cuida y enriquece con particular dedicación el veterano periodista Rufino Guerra Cortave, encontré en el primer tomo empastado de la colección del periódico, una página memorable, donde quedó la huella genial de Miguel Ángel Osorio, Ricardo Arenales o Porfirio Barba Jacob, el luciferino poeta colombiano que deambuló por estas tierras hace más de 50 años.

"El Imparcial" se fundó el 16 de junio de 1922. Y un mes más tarde, el autor de "Canción de la Vida Profunda" había llegado procedente de El Salvador, para incorporarse a la redacción del nuevo diario. Se le recuerda como hombre andariego, inestable, tempestamental, pero trabajador formidable. Además de su talento literario, conocía a fondo todo lo referente a la parte física del diario: diagramación, formato, compaginación, conforme las normas más modernas de la época.

Quienes lo conocieron dicen que el poeta antioqueño era más bien alto y desgarrado, de rostro fino, nariz aguileña, ojos negros y profundos, siendo muy característicos los movimientos esquinados, oblicuos, de sus largos brazos y la pose media ladeada al sentarse. Había algo vagamente equino en él y de ahí lo exacto del retrato literario que le hiciera Rafael Arévalo Martínez en "El Hombre que parecía un caballo", trabajo narrativo que ha dado la vuelta al mundo.

Barba Jacob siempre mantenía la botella de cognac al alcance de la mano, además de sus hábitos de toxicómano y otras desviaciones bien conocidas. Su carácter era cambiante. Según su "estado de gracia", podía ser ameno conversador, afectuoso, cordial, o tornarse iracundo. Durante su breve paso por el periodismo guatemalteco, sin embargo, introdujo nuevas técnicas y una dinámica de avanzada, realizando él mismo grandes reportajes, a la vez que exigía mucho de sus colaboradores, lo que a menudo provocaba conflictos y disgustos. Pronto partió, porque así lo exigía su naturaleza andariega. En México prosiguió con su vida bohemia y disipada, hasta su triste fin en una cama de hospital, en 1942, dentro de condiciones de extrema pobreza y abandono.

En la primera plana de "El Imparcial", correspondiente al jueves 31 de agosto de 1922, quedó plasmada la legendaria hazaña periodística de Porfirio Barba Jacob, una variante genial para lanzar otro "J'accuse", semejante al de Emile Zola. Observamos el gran titular, a todo lo ancho de la página, que dice: "El fusilamiento de ayer". Y los subtítulos: "Cómo pasó don Francisco Lorenzana el último día de su vida". "Cómo se cumplió la sentencia de muerte".

Conviene explicar la situación imperante a la sazón: Gobernaba a Guatemala el general José María Orellana, llegado al poder por la vía del cuartelazo. Don Francisco Lorenzana Batres, honesto ciudadano de buena posición social y económica, fue enrolado en ciertas

Pasa a la página 32

El sistema pedagógico de los salesianos

Por profesor Julio Bolaños González

De los salesianos se ha dicho y escrito bastante: ellos se lo merecen por cuanto desarrollan, desde su fundación en el siglo pasado, una intensa como meritoria labor en favor de la colectividad que tiene la suerte de contar con un centro salesiano.

El Salvador, para el caso, se ha nutrido de las enseñanzas de estos abnegados discípulos de San Juan Bosco. Su labor en el país no sólo alcanza las esferas sociales, económicas e industriales, sino que se han proyectado con gran fuerza y dedicación al campo del deporte. El lema del santo varón de "trabajo, trabajo y trabajo" también ha resonado con calor en las aulas y en las canchas deportivas.

Por ello mi profunda admiración y respeto a la comunidad salesiana en El Salvador. Sin embargo, quisiera hacer una excepción y relatar en forma sencilla una experiencia personal de hace algunos días cuando fui invitado a impartir unas clases en el colegio salesiano "San José", de Santa Ana.

Llegué muy temprano por la mañana al colegio "San José" cuando un grupo de niños jugaba a la pelota en los amplios patios, mientras otros se dedicaban a sus deportes favoritos. Luego de algunos minutos sonó un timbre y los alumnos cesaron en sus juegos y en el mayor silencio se fueron alineando frente a los largos corredores. Cada grado en su fila correspondiente. Frente al grupo, de pie sobre una pequeña tarima, el sacerdote encargado de la disciplina dirigió el despliegue de los estudiantes hacia sus aulas.

En verdad, es digno de encomio y de imitación lo que hacen los salesianos. Desde que los alumnos escucharon el timbre, se alinearon y posteriormente se dirigieron a las aulas, no hubo ruidos, indisciplina ni mucho menos el padre alzó la voz para llamar la atención a los jóvenes.

Dentro de las aulas los alumnos se sentaron en sus respectivos pupitres. Los profesores ya los esperaban. Todo esto es sencillamente admirable y es una prueba, sin comentarios, de que la educación, orden y disciplina, es el fruto de la aplicación de las normas que el santo Juan Bosco heredó a todos los miembros de la comunidad salesiana.

Sin embargo, para comprobar que no se trataba solamente de educación, sino también de instrucción, solicité permiso al director del colegio para impartir una clase de matemáticas a los alumnos del noveno grado. El encargado de la cátedra les explicó a los alumnos que yo les haría algunas preguntas sobre sus conocimientos en matemáticas. Indagué sobre el tema del programa que estaban desarrollando y me contestaron que "los casos del factorio".

Solicité una Algebra de Baldor y, del ejercicio número ciento uno, les interrogué sobre diferentes dificultades. Varios alumnos pasaron al pizarrón y tengo la satisfacción de que todos ellos contestaron correctamente a cada problema.

Cuando hablé con el director le expresé mi admiración y respeto por la educación e instrucción que se imparte en su colegio y al des-

Pasa a la página 32